

Lidiando *con el orgullo: en la Vida y en el Congreso*



Superbia: un término en Latín que significa “Orgullo”, su uso tiene una connotación negativa (mosaico en la Basílica de Notre-Dame de Fourvière).

ALGUNOS VEN EL ORGULLO COMO UNA VIRTUD, pero la Escritura es clara en afirmar que el creyente debe rechazarla. Charles Bridges afirma en su excelente comentario sobre Proverbios, “En ningún punto se declara más plenamente la mente de Dios que contra del orgullo.”¹ Desafortunadamente, en nuestra cultura cada vez más en declive, el *orgullo* a menudo se valora como un bien preciado.

El apóstol Pablo anuncia en marcado contraste con la importancia personal: “*Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive...*” (Gálatas 2:20). ¡La orientación bíblica sugiere que dejemos de pensar en nosotros mismos y nos centremos en Aquel que nos salvó! El pensamiento bíblico sobre este punto, este ejercicio mental de intercambio, es la única forma de reprender verdadera y completamente el *orgullo* personal. Sigue leyendo mi amigo.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Ralph Drollinger".

Ralph Drollinger

I. INTRODUCCIÓN

La aceptación del orgullo en nuestra cultura es tan frecuente que algunos argumentarán lo que he dicho. Permítanme ilustrar su prevalencia.

Frank Sinatra cantó: “Lo hice a mi manera” y Whitney Houston popularizó “el más grande amor de todos ... es aprender a amarte a ti mismo.” Ambos ganaron millones con la venta de tales álbumes. “*Enorgullecerse* del trabajo de uno” es un axioma común, y ¿quién no ha sido testigo de la gran cantidad de calcomanías de “padres orgullosos” o de discursos políticos monótonos y arrogantes de “hice esto”? Incluso algunos ministerios cristianos creen que engendrar *orgullo* (a menudo bajo la apariencia de infundir “autoestima”) *en un niño* es algo bueno. Pero, no importa lo que usted crea sobre la necesidad de “autoestima” o “la búsqueda adulta de significado,” todos tienen en común un enfoque sutil o no tan sutil en uno mismo. Ah, y ¿mencioné la moda de las “selfies” — ¡mírame, aquí estoy! Estos son los semilleros de una cultura cada vez más auto absorbida en la que, en las habilidades de conversación (entre muchas otras cosas), el tema siempre gira en torno a mí.

En relación con la fijación en uno mismo, la Biblia enseña precisamente en marcado contraste, lo opuesto: el apóstol Pablo ilustra el pecado de jactarse de su propia vida cuando dice en Filipenses 3: 4-9:

Si algún otro cree tener motivo para confiar en la carne, yo mucho más: circuncidado el octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, hallado irreprochable. Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo, y ser hallado en El, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe.

El gran apóstol tenía más de qué jactarse que usted y yo, pero intercambió lo que podría haber sido justificadamente una orientación egocéntrica para la glorificación centrada en Dios.

EN ESENCIA, ORGULLO ES EL REBELDE QUE BATALLA CONTRA EL DOMINIO DE DIOS

En 1 Corintios 1:31, Pablo cita a Jeremías 9:24, declarando: “*para que, tal como está escrito: EL QUE SE GLORIA, QUE SE GLORIE EN EL SEÑOR.*” El pensamiento y la actitud de Jeremías y Pablo inspirados por Dios sobre el hedor del orgullo es revelado más adelante en 1 Corintios 2:2, “*Pues nada me propuse saber entre vosotros, excepto a Jesucristo, y éste crucificado.*” El Servidor Público es solo eso: ¡un servidor! Pero más que un servidor del pueblo, el servidor público cristiano es, ante todo, un servidor de su Señor Jesucristo, y honrarlo es lo que motiva su deseo de servir con excelencia a su circunscripción (electores).

¿QUÉ DECIR DE INCULCAR AUTOESTIMA EN TUS NIÑOS?

Como padres cristianos, o influenciadores de otros, no estamos motivados por las mismas cosas que los amigos

mundanos, no estamos en una búsqueda narcisista de significado personal; Evité instruir a mis hijos en formas en que otros usan para obtener autoestima. Por otro lado, un plan de estudios mucho más fuerte y un motivo para que otros alcancen excelencia en todas las áreas de la vida es instruirlos a buscar la gloria de Dios, ¡seguir la misión de por vida de reflejar Su excelencia y grandeza en el mundo! Pablo declara precisamente esta actitud en 1 Corintios 10:31: *Entonces, ya sea que comáis, que bebáis, o que hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.* Inculcar en su hijo la estima de Dios conducirá a un adulto mucho más seguro y humilde que inculcar y alabar su orgullo como niño. ¡Se trata de la grandeza de Dios, no de la mía!

El autor cristiano, C.J. Mahaney lo expresa así: “Pablo vivió una vida centrada en la cruz.” No estaba absorto en la grandeza de sí mismo, sino en algo mucho más importante: al contrario, él anunciaba la maravillosa obra de Dios quien había pagado por su pecado. *¿Por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?* (1 Corintios 4:7 RVA-2015). Dada la realidad de la dependencia de Dios de cada ser humano en cada aliento, *pero jamás acontezca que yo me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo* (Gálatas 6:14). Santiago agrega; *Pero ahora se jactan en su soberbia. Toda jactancia de esta clase es mala* (4:16 RVA-2015).

Salomón tenía mucho que decir sobre este tema en el libro de Proverbios inspirado por Dios. Estudie junto conmigo más sobre la necesidad de reprender el orgullo y reajustar nuestras motivaciones, y mientras lo hace, pídale a Dios que revele áreas de orgullo que no solo necesiten atención inmediata, y tal vez atención en nuestras oficinas, sino también áreas en nuestras vidas personales que sirven para ilustrar nuestra necesidad de emular la bondad de Cristo, versus la de uno mismo. En resumen de esta nota de introducción Proverbios 8:13:

“El temor del SEÑOR es aborrecer el mal. El orgullo, la arrogancia, el mal camino y la boca perversa, yo aborrezco.”

En un intento por comprender mejor las formas manifiestas de *orgullo* en nuestras vidas, y para definir mejor el *orgullo*, examinemos primero sus rasgos característicos.

II. SEIS CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS ORGULLOSAS

A. PERSONAS ORGULLOSAS SON BURLADORES

Las personas *orgullosas* a menudo muestran actitudes y acciones de desprecio (abierta aversión y falta de respeto); mofa (el uso del ridículo); y burla (una apariencia falsificada) para manifestar desprecio. Los burladores se apresuran a juzgar a los demás. El salmista nos advierte que no nos acerquemos a ellos: No se *siente en la silla de los burladores*, dice, para que no aprenda sus caminos. Además, Salomón identifica a las personas orgullosas como indexadas por burla manifiesta en Proverbios 1:22:

“¿Hasta cuándo, oh ingenuos, amarán la ingenuidad? ¿Hasta cuándo los burladores desearán el burlarse y los necios aborrecerán el conocimiento?”

¿Qué obliga a uno a burlarse? El alma del burlador contiene una predilección subyacente hacia la grandeza personal; él se imagina a sí mismo, dejando poco espacio para la presencia o agradecimiento de su principal patrocinador. La burla no es más que una forma inconsciente o inteligente de auto adulación a través de minimizar sistemáticamente hasta eliminar a los demás.

En Proverbios 9:7-8, Salomón declara el riesgo que otros corren al asociarse demasiado con personas inmersas en la auto absorción:

El que corrige al escarnecedor, atrae sobre sí deshonra, y el que reprende al impío recibe insultos. No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca; reprende al sabio, y te amará. (LBLA)

En lugar de aumentar la nobleza y la cultura del Congreso, los burladores le restan valor. Proverbios 24: 9 declara:

La intención del insensato es pecado, y el burlador es abominación a los hombres. (RVA-2015)

En Proverbios 3:34a las Escrituras dicen que Dios se *burla de los burladores*. A diferencia de la humanidad caída, ¡Dios tiene todo el derecho de hacer esto porque Él es perfecto!

LA PRIMERA CARACTERÍSTICA, ENTONCES, DE LAS PERSONAS ORGULLOSAS ES QUE SE ELEVAN AL PONER A OTROS POR DEBAJO

Por el contrario, las personas humildes centran sus pensamientos y palabras en *lo que sea verdadero, honorable y justo ...* (Filipenses 4:8). Ellos ven a los demás como más importantes que uno mismo (Filipenses 2: 3). *Han sido crucificados con Cristo*; ellos viven para Él (Gálatas 2:20). Un buen consejo que recibí hace años sobre este tema es aprender a llenar mi mente con ideas y pensar en el futuro en lugar de pensar en las personas y el pasado. Ese ejercicio me ha servido bien.

B. LAS PERSONAS ORGULLOSAS SON JACTANCIOSAS

Las Escrituras dicen que hablar sobre nuestro futuro con confianza es una forma de jactancia. Note Proverbios 27: 1 a este respecto:

No te jactes del día de mañana, porque no sabes qué traerá el día.

No importa cuán bien enfocadas están nuestras intenciones, o cuán confiados podamos estar, Santiago dice que, *Más bien, debierais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello* (4:15).

Hablar con confianza sobre su futuro es pretencioso; presupone que usted lo controla cuando no lo está. Siempre es mejor tener cada pensamiento sobre su futuro en su mente y confinado en su tiempo de oración. Por lo general, inherente también a las personas que exponen la grandeza o su futuro es una actitud gemela de exageración. Exageran la realidad de su situación actual en formas personalmente beneficiosas. Proverbios 25:14:

Como las nubes y el viento sin lluvia es el hombre que se jacta falsamente de sus dones.

Absténgase de jactarse no solo del futuro, sino aprenda a no hablar de sus logros pasados; eso también es una forma de jactancia. Proverbios 27:2:

Que te alabe otro y no tu propia boca; que lo haga un desconocido, no tus propios labios (NTV).

No se engañe pensando: “¡si no les cuento mis logros, ellos nunca lo sabrán!” Pueden preguntarle a alguien más acerca de usted o buscarlo en Internet con la misma rapidez y facilidad con que usted les cuenta sobre usted. El entrenador Wooden solía decir siempre: “Trabaja en tu carácter, no en tu reputación.”

C. PERSONAS ORGULLOSAS SON ARROGANTES

Una tercera característica de una persona *orgullosa*, además de *burlarse* y *jactarse*, es *arrogancia*. Curiosamente, Proverbios 14:16 equipara la *arrogancia* con la *necedad*.

El sabio teme y se aparta del mal, pero el necio es arrogante y descuidado.

La *arrogancia* se define como “una actitud de superioridad manifestada de manera dominante o en afirmaciones o suposiciones presuntuosas.” ¿Por qué supone que es *tonto* ser *arrogante*? Para empezar, ¡da exactamente la impresión equivocada de lo que la persona *orgullosa* desea! Resista exagerar su propio sentido de importancia o valor; trate de mantener un perfil bajo, no se sobre exponga. Por ejemplo, en tiempos de comunicación verbal, aprenda a hacer preguntas a los demás en lugar de sostener la pelota en lo que de otro modo debería ser un partido de tenis lleno de largos y largos golpes al suelo. Sin voleas en la red tampoco. ¡No es divertido interactuar con personas demasiado agresivas y dominantes que se aferran al balón! Como servidor público, puede huir de una conversación dominante y nadie por lo general dirá nada, pero la gente se va con la impresión equivocada, y con razón. No sea *descuidado* a este respecto. Tome en serio Proverbios 12:9 y observe cómo está relacionado con la *jactancia*, la característica previa del *orgullo*:

Más vale el poco estimado que tiene siervo, que el que se alaba y carece de pan.

TANTO FIGURATIVA COMO MENTALMENTE SIÉNTASE A LOS PIES DE TODOS LOS QUE CONOCE

Intente aprender de los demás en lugar de impresionarlos. Que usted sea caracterizado como alguien que hace preguntas sinceras; absténgase de buscar oportunidades para intercalar historias relacionadas. En cambio, piense cómo puede aprender más haciendo una pregunta relativa a algo que acaban de decir en lugar de no escuchar mientras piensa en qué decir tan pronto él respire.

D. LAS PERSONAS ORGULLOSAS RECHAZAN LA CORRECCIÓN

Una cuarta característica del orgullo es pensar siempre que usted tiene la razón. Proverbios 13:1 y 15:12 hablan del pecado de exceso de confianza:

El hijo sabio acepta la disciplina de su padre, pero el burlador no escucha la corrección. (RVA-2015)

El burlador no ama al que lo corrige, ni acude a los sabios.

En el libro de Proverbios, Salomón general y repetidamente organiza a las personas en tres categorías: Aquellos que aún no conocen la sabiduría: *tontos*; los que rechazan la sabiduría: *burladores*; y los que aceptan la sabiduría: *sabios*. Observe a continuación la existencia y las

actitudes características de cada uno de estos tres individuos en cada uno de estos dos Proverbios: 19:25 y 21:11 respectivamente:

Golpea al escarnecedor y el ingenuo se volverá astuto, pero reprende al inteligente y ganará conocimiento. (LBLA)

Cuando el burlador es castigado el ingenuo se hace sabio; y cuando el sabio es instruido adquiere conocimiento. (RVA-2015)

Cuando un *tonto* (denominado *ingenuo* arriba) observa el desafío de un *burlón*, puede volverse sabio como resultado de observar la reacción del *burlón* (que es característicamente rechazar la reprensión). Además, tenga en cuenta en cada uno de los dos Proverbios que el ingenuo está observando y comparando las respuestas contrastantes a la reprimenda tanto del *burlón* como de la persona *sabia*: los sabios toman la reprensión y la instrucción y crecen de ella; Ya hemos visto que el *burlador* lo rechaza. Todo eso para decir, las personas *orgullosas* no son enseñables; están en un atolladero, y no crecen como persona.

E. PERSONAS ORGULLOSAS DESAFÍAN A LA AUTORIDAD

La *insolencia* es un nivel de *orgullo* en el que un individuo está inflado hasta el punto en que exhibe atrevimiento o deshonor. Tal nivel de *orgullo* tan elevado, afirma Proverbios 13:10 puede ser desastroso si no se controla:

Por la soberbia sólo viene la contienda, mas con los que reciben consejos está la sabiduría. (LBLA)

Estas personas arrogantes y despectivas, si no brutales en su comportamiento o lenguaje, se vuelven cada vez más prepotentes y *arrogantemente* críticos. Si su *orgullo* no se controla, especialmente en la vida de un empleado bajo su supervisión en su oficina, en el que falta el respeto adecuado al rango o la posición, y existe una falta de respeto presuntuosa por iguales y superiores, al final el *insolente* terminará lastimando a su jefe, a usted.

Aprenda a identificar al personal *insolente* y no lo tolere; córtelo de raíz antes de que florezca y retrase su oficina, su misión. En claro contraste, aunque, expresado en una economía romana de empleo, 1 Pedro 2:18 establece el tipo de actitud de principios que Dios espera que los subordinados posean hacia sus superiores:

Siervos, estén sujetos a vuestros amos con todo respeto; no sólo a los que son buenos y afables, sino también a los que son insoportables.

Incluso si usted como su jefe tiene deficiencias (¿y qué persona no las tiene?), sigue siendo responsabilidad de su personal ser *sumiso* a su liderazgo (siempre y cuando su autoridad no exija a un empleado pecar de alguna manera, por ejemplo, a través de ambos pecados de omisión o comisión).

F. LAS PERSONAS ORGULLOSAS TIENEN OJOS PELIGROSOS

Salomón usa la imagen figurativa de una *lámpara* en sus escritos para transmitir la idea común de proyección. Con eso en mente, observemos lo que las personas orgullosas proyectan según Proverbios 21: 4:

Los ojos altivos y el corazón arrogante, Y la lámpara de los impíos son pecado.

Aprenda a reconocer la existencia *de ojos orgullosos*; estudie, lea, perciba una impresión del otro mientras interactúa con ellos. Es sabio captar el espíritu de la persona; los *ojos* le dan una visión del alma. Proverbios 6:16-17:

Seis cosas hay que el SEÑOR odia, Y siete son abominación para El: Ojos soberbios, lengua mentirosa, Manos que derraman sangre inocente.

G. UNA DESCRIPCIÓN RESUMIDA DE PERSONAS PRUDENTES

Proverbios 21:24 es un resumen acertado sobre el *orgullo*; incluye varias características mencionadas anteriormente.

Altivo, arrogante y escarnecedor son los nombres del que obra con orgullo insolente.

El comentarista Bridges, declara,

EL HOMBRE ORGULLOSO SE ENORGULLECE DE SU ORGULLO, SE ENORGULLECE DE SU ALTO ESPÍRITU; SEÑALANDO A UN CRISTIANO CON COBARDÍA, QUIEN, EN EL ESPÍRITU VERDADERO DEL EVANGELIO, RINDE SU DERECHO A UNA MANO MÁS FUERTE.²

Aquí están las seis características del *orgullo* explicadas en y desde el libro de Proverbios. Dirijamos ahora nuestra atención a los resultados que inevitablemente se producen cuando uno falla en despojarse del *orgullo* y sintonizar con Cristo.

III. LOS CUATRO RESULTADOS DE LAS PERSONAS ORGULLOSAS

A. DESHONOR

El *orgullo* fue el ingrediente principal de la caída y, por lo tanto, es la base original de la condición humana actual. Según Proverbios 11:2, cuando Adán y Eva cayeron, la vergüenza siguió:

Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; pero con los humildes está la sabiduría.

Asegúrese de esto: si usted no controla el *orgullo*, esto conducirá a su eventual deshonor y caída. Como parte de la caída, el *orgullo* puede compararse con el cáncer, que empeora con el tiempo. ¡Deséchelo! ¡Quítelo quirúrgicamente de su vida! ¡Déjelo ya!

B. DESTRUCCIÓN

En el Evangelio de Lucas (18:14) Jesús declara una promesa: *Porque todo el que se ensalza será humillado, pero el que se humilla será ensalzado.* Este pasaje del Nuevo Testamento es un gran resumen de la sabiduría salomónica y proverbial del AT sobre este asunto. De hecho, es triste presenciar la violación de esta verdad única repetidamente en el Congreso. Note las innumerables citas de Proverbios (15:25; 16:18; 18:12 y 29:23 respectivamente) que subrayan las declaraciones contra intuitivas de Jesús:

El SEÑOR derribará la casa de los soberbios, pero afianzará los linderos de la viuda.

Delante de la destrucción va el orgullo, y delante de la caída, la altivez de espíritu.

Antes de la destrucción el corazón del hombre es altivo, pero a la gloria precede la humildad.

El orgullo del hombre lo humillará, pero el de espíritu humilde obtendrá honores.

C. CONFLICTO

Uno de mis sabios profesores de seminario y ex miembro de la junta de Capitol Ministries, un hombre que ha experimentado (como todos nosotros, supongo) interrupciones en el personal a lo largo de su carrera, aconseja a sus estudiantes que dejen en *silencio* el puesto de trabajo. Ya sea una organización ministerial o una oficina del Congreso, es una señal de madurez no crear conflictos cuando no estás de acuerdo con tu jefe.

EL FRUTO DE LA ARROGANCIA ES EL CONFLICTO

Merriam y Webster definen la *contienda* como “un conflicto o disensión amargo a veces violento.” Es una señal de inmadurez personal aprovechar la cercanía y las percepciones personales que uno obtiene con su empleador y luego darse la vuelta y explotarlo al salir. Salomón dice en Proverbios 28:25 que tal es uno de los frutos del *orgullo* y la *arrogancia*. ¡Todos los empleados siempre deben recordar que si no fuera por el jefe que creó su trabajo, en primer lugar nunca habría tenido un trabajo!

El hombre arrogante suscita rencillas, mas el que confía en el SEÑOR prosperará.

El orgullo no solo resulta en deshonor, destrucción y lucha; resulta en castigo.

D. CASTIGO

Los de mente alta que en esencia están luchando por la supremacía con el Todopoderoso no quedarán sin castigo por Él. Éste es el recordatorio y la declaración de Proverbios 16:5:

Abominación al SEÑOR es todo el que es altivo de corazón; ciertamente no quedará sin castigo.

El *orgullo* puede provenir de diferentes cosas: “Algunos están orgullosos de su belleza, sus talentos, su rango o su bondad comparativa ...”³ Cualquiera que sea la base del *orgullo* personal, Dios lucha con todas las personas orgullosas. ¿Por qué? Se los dio y no compartirá su gloria con nadie. Tenga en cuenta los celos de Dios con respecto a su gloria, ya que se desarrolla en el AT en relación con la ciudad de Tiro en Ezequiel 28:1-8:

Y vino a mí la palabra del SEÑOR, diciendo: Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: “Así dice el Señor DIOS: ‘Aun cuando tu corazón se ha enaltecido y has dicho: “Un dios soy, sentado estoy en el trono de los dioses, en el corazón de los mares”, no eres más que un hombre y no Dios, aunque hayas igualado tu corazón al corazón de Dios. ‘He aquí, tú eres más sabio que Daniel; ningún secreto te es oculto. ‘Con tu sabiduría y tu entendimiento has adquirido riquezas para ti, y has adquirido oro y plata para tus tesoros. ‘Con tu gran sabiduría, con tu comercio, has aumentado tus riquezas, y se ha enaltecido tu corazón a causa de tus riquezas. ‘Por lo cual, así dice el Señor DIOS: “Por cuanto has igualado tu corazón al corazón de Dios, por tanto, he aquí, traeré sobre ti extranjeros, los más crueles de entre las naciones. Y ellos desenvainarán sus espadas

contra la hermosura de tu sabiduría y profanarán tu esplendor. “Te harán bajar al sepulcro, y morirás con la muerte de los que mueren en el corazón de los mares.”

¿Es de extrañar por qué Dios reacciona tan vehementemente contra el orgullo del hombre?

“EL ORGULLO DEL HOMBRE DESPLAZA LA SUPREMACIA DE DIOS. POR LO TANTO, ÉL SE PONE EN FORMACIÓN DE BATALLA CONTRA EL USURPADOR DE SU PRIVILEGIO, EL REBELDE CONTRA SU DOMINIO”⁴

El castigo de Dios a las personas orgullosas se repite en Salomón en Proverbios 19:29:

Los juicios están preparados para los escarnecedores, y los azotes para la espalda de los necios.

La cultura *arrogante* de Tiro en el Antiguo Testamento también sirve para ilustrar la mente de Dios tal como la expresan las palabras de Pablo a los creyentes *orgullosos* de Corinto. En 1 Corintios 4:7, Pablo razona por qué no tenemos bases para estar *orgullosos*: *¿Qué tienes que no recibiste?* Se deduce que las personas *orgullosas*, sean o no creyentes, han olvidado que de todo lo que pueden sentir *orgullo* es, en última instancia, un regalo de Dios. ¡De esto se deduce que finalmente Él merece todos los elogios por la belleza, el talento, el rango o la riqueza!

Ahora concluyamos reflexionando sobre algunas soluciones para dejar de ser orgullosos. ¿Cómo se intercambia el orgullo por una vida orientada a Cristo?

IV. TRES FORMAS DE VENCER EL ORGULLO

Para el no creyente, quemar el orgullo de uno significa que primero debe arrepentirse e intercambiar el señorío de su vida por el de Cristo; aparte de este primer paso, no hay una razón lógica por la que no deba exaltarse a sí mismo; ¡La pretensión secular de la humildad puede ser y no es más que un acto externo para cualquiera que en esencia cree que él o ella es Dios! Dado ese prerrequisito para cualquier posibilidad de verdadera humildad, así es como Salomón dice que podemos comenzar a matar el orgullo interno visceral:

A. NO AUTO-PROMOCIONARSE

Éste es un concepto difícil para alguien que tiene que ser elegido y mantener su carrera. Mi mejor consejo es que usted permita que otros hablen de sus fortalezas sin guión. Tenga en cuenta el principio de Proverbios 25:27:

No es bueno comer mucha miel, ni el buscar la propia gloria es gloria.

Observe además cómo puede manifestar públicamente humildad en un sentido práctico según Proverbios 25:6-7:

No hagas ostentación ante el rey, y no te pongas en el lugar de los grandes; porque es mejor que te digan: Sube acá, a que te humillen delante del príncipe a quien tus ojos han visto.

Disciplínese; no se autopromocione. Nuevamente, preste atención a las palabras de Proverbios 27:2:

Que te alabe el extraño, y no tu boca; el forastero, y no tus labios.

La autopromoción es un mal hábito; quite esa tentación y tendencia. Pase sus días alabando a los demás y no a usted mismo.

B. MIRE A LOS DEMÁS COMO MÁS IMPORTANTES

En Filipenses, capítulo 2, note a este respecto el versículo 3 - y Proverbios 16:19 respectivamente:

Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo

Mejor es ser de espíritu humilde con los pobres que dividir el botín con los soberbios.

C. DESE CUENTA QUE LO QUE ES BUENO ES DE DIOS

Isaías 64:6b es un pasaje aleccionador para cualquiera que piense que se ha hecho a sí mismo:

... todas nuestras obras justas son como trapo de inmundicia. (RVA-2015)

V. RESUMEN

Similar a lo que Jesús dijo en el Evangelio de Lucas (18:14), Santiago 4:10 exclama una gran promesa digna de memorizar: *Humillaos en la presencia del Señor y Él os exaltará.* Tenga cuidado de no desviar la alabanza de Su gloria, y recuerde: Dios no compartirá Su gloria con nadie, ¡así que tenga cuidado de no competir!^{cm}

¹ Bridges Charles *Proverbs* (Banner of Truth 1998) p 41

² Ibid. p 368

³ Ibid. p 229

⁴ Ibid. p 42